

EL ARCO

Núm. 411 Cartagena 21 Noviembre de 1924 Año XVI

Periódico católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINITRACION: P. TRES REYES 2,

Se reparte gratis

María Gómez, la Cantinera de Monte Arruit

¡Qué sorpresa! Aquí, en una calle silenciosa y solitaria, acabo de encontrarme a María Gómez, la cantinera de Monte-Arruit.

—¿Dónde va la heroína?

Porque María Gómez, que durante los días del asedio trágico, cuando Primo de Rivera dió las cargas que han inmortalizado al regimiento de Alcañares, había aguada, recibió tres balazos que la atravesaron el cuerpo, sin que ni las heridas le hicieran huir, ni amilanaran su esforzado ánimo, porque curada, es decir, vendada siguió aprovechando las sombras de la noche, para llenar una garrafa de agua en un arroyuelo, y apagar la sed de los heridos, hasta donde el agua alcanzaba. María Gómez, pronunció por aquel tiempo una frase digna de la posteridad.

Al llegar herida y desangrada al parapeto, arrastrando la garrafa que contenía el precioso líquido, aquellos soldados excoñados, sedientos, se lanzaron sobre ella.

—¡Agua, agua! —gritaron

—¡Señora María, denos el agua!; imploraban, pugnaban por arrebatarse su carga.

Y María se limitó a contestar para defender aquel tesoro:

—¡No os la bebáis, que esta agua ha costado sangre, y ha de ser para la sangre!

¡María Gómez, es alta, seca, de mirada apagada por los sufrimientos, y encanecida. Pasa de los cincuenta años. Pero tiene el ardor arrogante y el aire resuelto

Vio cómo los moros asesinaron ante ella a su hijo Alfredo, un mozo fornido de diez y nueve años. Sufrió allí mismo, abrazada al cadáver de su hijo, los ultrajes

de los rifesños. Perdió también aquel día a su marido.

—En aquellos días no quiero pensar.

Y cuando habla se queda a veces exáltica, con la mirada fija en el espacio, mirando sin ver...

—¿Y cómo no está usted en Cáceres? —le digo.

—Soy extremeña —me dice— soy de aquí, de Cáceres, y me ha traído la señora.

¡La señora! María Gómez en su juventud fué cocinera. Sirvió como tal en la casa de un hacendado de Cáceres, don Tomás Trujillo, y casada fué a Melilla, y allí estableció una cantina que, dos meses antes del derrumbamiento, trasladó a Monte Arruit.

Es muy interesante todo lo que refiere esta mujer en un tono sencillo y espeluznante. Su relato, parece en ciertos momentos una narración de Edgard Poe. Y se comprende que ella misma se interrumpa a veces, y se pase la descarnada mano por los ojos. ¡Aquellos montones de muertos! aquellos soldados heridos; que agonizaban revoloteándose en su propia sangre!...

—¡Me arranqué a tiras mi sombrero, dice para venderlos!

Hey, María Gómez iba a la novena que se celebra en honor de la Patrona de la ciudad, la Santísima Virgen de la Montaña. Después quería admirar la soberbia corona expuesta en el Palacio Episcopal, y que el día 12 fué colocada por el Arzobispo de Toledo sobre la cabeza de la veneranda imagen cacereña.

Esta quietud, este ambiente de religiosidad que Cáceres brinda ha serenado los pensamientos de la cantinera de Monte Arruit, esta abnegada y heroica mujer, que hoy en la casa de sus antiguos amos, está reviviendo los días de su juventud. Porque en la casa

donde sirvió, aún en sus primeros años, no ha variado nada.

—¡Ni la cocina, señorito! —dice María Gómez.

Y añade:

—Está lo mismo que hace treinta años; y cuando al atardecer me llama la señora para rezar el Rosario, me parece que nunca he salido de aquí.

MIRABAL

Cáceres, octubre, 1924.

Ahora disminuirá

La siguiente lista mensual que publica «El Economista», demuestra los gastos de Marrocos en 1923-1924.

	Millones.
Abril	13
Mayo	23 2
Junio	32
Julio	19 7
Agosto	20 5
Septiembre	22 4
Octubre	25 2
Noviembre	15 5
Diciembre	29 4
Enero	16
Febrero	40 3
Marzo	82 5
Abril a Junio	94
Total	433

De 13 millones ha subido a 82 millones, cifra máxima hasta ahora; el promedio mensual resulta ser de 30 millones en cifra redonda.

¿Quién recibe más cartas?

Los periódicos alemanes han expresado su opinión de que el difunto Hugo Stinnes, era el hombre que más correspondencia recibía en el mundo. En apoyo de esta afirmación no faltaron los periódicos las cifras en que las basaron.

Los periódicos italianos, sin embargo, dicen que el Papa recibe más cartas y periódicos que ninguna persona de Europa, y se calcula que su correspondencia diaria asciende como a 27.000 paquetes, entre cartas y periódicos. ¡Que ya es recibir!

Saetazos

El señor Argente publica en un periódico de Madrid un artículo en que pone verde al liberalismo español porque no ha servido para nada de lo que debió servir.

Hombre, tanto como no servir para nada...

Por lo pronto, a los políticos del partido les ha servido el liberalismo para cobrar sus buenos pesetas como ministros cuando lo fueron, y sus cesantías cuando dejaron de serlo, además de otras ganancias.

Fuera de eso, en efecto, el liberalismo ha servido para poca cosa. Lo cree así el señor Argente, lo creen los demás personajes liberales y lo creen todo el padrón de vecinos.

Confirman, y a otra cosa.

Para salir de sus diversos bratos, Abelerín, el audaz rey del barranquero, mandó estampar millones de billetes de un fantástico Banco.

En árabe e inglés mandó ponerlos, creyendo que quería el propio que dijese los moros al leerlos: «¡O'rál! ¡Jamalajál!»

Pero estos billetes no sirvieron, por las diabluras que el demonio, cuando eran por un obrero llevados,

¡se pagaron al agua!

Como despojos flotantes, vagaron todos arrastados. ¡Los que estaban destinados a ser papeles mojados!

Una partida de bandoleros mellosos ha hecho detener un tren en El Paso, atascado y desvalijando a los viajeros.

Y hace pocos días fué también atascado en El Paso otro tren de viajeros.

A ese Paso, la vida es un soplo. Era

Imp. E. Garrido